

## El Señor es nuestro sol y escudo

Texto: Salmo 84

Este salmo hace parte de una serie de salmos escritos para la peregrinación a Jerusalén. Del 120-134, encontramos la mayoría de los salmos con estas características y básicamente eran cánticos graduales que iban entonando estos peregrinos en el camino. Muchos de ellos tienen apartes muy conocidos como por ejemplo:

Salmo 121: 1-1 Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro?  
Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra.

Salmo 122: 1 Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos.

Salmo 125: 1-2 Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, Que no se mueve, sino que permanece para siempre. Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, Así Jehová está alrededor de su pueblo Desde ahora y para siempre.

Salmo 126: 1-3 Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, Seremos como los que sueñan. Entonces nuestra boca se llenará de risa, Y nuestra lengua de alabanza; Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Jehová con estos. Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres.

Para el desarrollo de este sermón seguiremos los siguientes puntos:

- El Señor es nuestro sol y escudo porque *habita con su pueblo* 1-4
- El Señor es nuestro sol y escudo porque *fortalece a su pueblo* 5-7
- El Señor es nuestro sol y escudo porque *protege a su pueblo* 8-12

El salmo 84 es muy similar al Salmo 42. Fueron escritos por los hijos de Coré y muestra esa necesidad por la presencia de Dios.

Salmo 42: 1-2 Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?

## El Señor es nuestro sol y escudo porque habita con su pueblo

Dios habita con su pueblo redimido y ese pueblo expresa sentimientos de gratitud por estar en su morada.

Si hay algo que Dios se ha propuesto hacer en la historia de la humanidad, ha sido habitar entre ellos. Lo hizo en el Edén con Adán y Eva, en el arca con Noé y su familia, luego con Abraham y su familia a quien le prometió una gran descendencia. Luego sacó a su pueblo

de la esclavitud de Egipto y los llevó al desierto donde les dio la ley y un tabernáculo como el anticipo de un templo futuro donde habitaría permanente. Ese templo llegó no con David sino con su descendencia: el rey Salomón construyó un majestuoso templo donde Dios habitó y tuvo relación con su pueblo.

Este salmo se escribió en una época pre-exílica, ya que hace mención al templo y al rey. Y es bien importante este dato, porque estamos hablando de peregrinos, hombres y mujeres que viajaban a Jerusalén a adorar a Dios y en medio de ese peregrinaje, ellos iban gozosos porque estarían en la presencia de Dios. Estarían en el templo de Dios.

Y en este punto es bueno aclarar que nosotros ya no asistimos o viajamos a un templo físico. Jesús en la conversación con la mujer samaritana dijo allá en Juan 4:23-24:

*Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que lo adoren. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad».*

Las expresiones del peregrino antes de salir de su largo viaje eran:

*¡Cuán preciosas son tus moradas, oh Señor de los ejércitos!*

Lo primero que vemos en ellos es cómo veían no el templo de Dios, la estructura física; sino al Dios del templo. Esa era la razón de la devoción del salmista: Voy camino a disfrutar de las preciosas moradas de Dios con su pueblo. Y su sentimiento frente a esa realidad, era tan fuerte y profundo que sobrepasaba lo físico.

Si alguna vez has estado fuera de tu casa por largo tiempo entenderás lo que significa este sentimiento de llegar pronto al seno de tu hogar. Hace algunos meses, se hizo viral una canción vallenata que usaron los migrantes venezolanos cuando llegaban nuevamente a sus casas después de años fuera: “y lo abracé fuertemente en mi pecho, el corazón se me quería salir, y como un loco lo llene de besos. Volví a vivir”.

Bueno, ese sentimiento tan fuerte que uno difícilmente explica con palabras, el salmista intento plasmarlo:

*Anhela mi alma, y aun desea con ansias los atrios del Señor.  
Mi corazón y mi carne cantan con gozo al Dios vivo.*

Era tan grande su deseo por Dios, que incluso envidiaban (en el buen sentido) a las golondrinas. ¿Por qué? Las golondrinas, es un ave bastante pequeña pero que cuenta con unas largas alas por lo cual puede volar muy rápido y cazar insectos mientras lo hace. Pero, acostumbran a hacer sus nidos en los techos de los edificios. En esa época, las golondrinas habían hecho nido en el templo. Ellas habitaban permanentemente en el templo de Dios, Dios mismo las había dejado. Es decir, ellos decían: Quien fuera golondrina para estar todos los días en la casa de Dios.

Pero esta sección termina con una de las tres menciones sobre los que son bienaventurados:

*¡Cuán bienaventurados son los que moran en Tu Casa! Continuamente te alaban.*

¿y quiénes son los bienaventurados? Son aquellos que gozan de bienestar en cada área de sus vidas. Eso quiere decir que aquellos con los que Dios habita, son bienaventurados.

Entonces, a manera de aplicación para nosotros: Cada uno de los que están acá y que han sido redimidos por Cristo, han sido sellados por el Espíritu Santo, quien mora en nosotros y nos guía, nos constriñe de pecado. Efesios 1:13-14

*En Él también ustedes, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de su salvación, y habiendo creído, fueron sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa, que nos es dado como garantía[1] de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión adquirida de Dios, para alabanza de Su gloria.*

Nosotros, los creyentes en Cristo no tenemos que ir cada cierto tiempo al templo para contemplar a Dios. El vino a nosotros, y moró entre nosotros y dejó al Espíritu Santo para que estuviera siempre con nosotros. 1 Corintios 3:16-17

*¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que ustedes son.*

Entonces, la pregunta importante hasta este punto es: Si Dios mismo mora entre nosotros ¿qué sentimiento nos mueve por Él?

Pienso que muchos no hemos comprendido lo que Dios ha hecho en nosotros y en lo que nos ha hecho a nosotros.

Otras de las aplicaciones de este texto, es que al Dios habernos hecho su templo, su Iglesia fue constituida por esos que tienen al Espíritu Santo. La Iglesia reunida es donde Dios mora. Allí Dios fortalece, exhorta, cuida y edifica a través de la comunión entre los creyentes.

¡Vengamos siempre gozosos a esta, la casa del Señor! Él es nuestro sol. Él nos ha alumbrado con su evangelio.

## El Señor es nuestro sol y escudo porque fortalece a su pueblo

Otro de los beneficios que trae tener a nuestro Señor como nuestro Dios es que nuestra permanencia en este mundo no depende de nuestras fuerzas sino de las suyas.

En esta sección, el salmista ya narra su trasegar por los caminos hacia Jerusalén. Los viajes por el desierto no eran nada fáciles para los peregrinos. No había vehículos con aire acondicionado, o aviones que en unos minutos recorre cientos de kilómetros. Ellos tenían que viajar a pie o con ayuda de animales, bajo las inclemencias del clima. Sin embargo, a pesar de todo, el salmista reconoce que las fuerzas y la motivación para viajar por días hacia el templo, era una obra de Dios.

*¡Cuán bienaventurado es el hombre cuyo poder está en Ti, en cuyo corazón están los caminos a Sión!*

Los caminos en el Señor, son de Él: del Señor, no nuestros. Él es quien nos lleva por ese camino. Este camino no es fácil, tiende a ser escabroso, como lo era para el salmista quien los compara con el Valle de Baca:

También conocido como el Valle de Lágrimas, era un lugar muy árido en medio del desierto que al parecer era un punto obligatorio en el camino a Jerusalén. Otros por ejemplo, más bien lo relacionan el lugar que posee como una especie de árbol que florece en lugares secos, como por ejemplo el bálsamo o el álamo. Sea cualquiera de las referencias, hay algo claro que el peregrino quería mostrar:

Si era un lugar en el camino: Dios lo convertía en manantial. Si era un árbol, Dios hacía que a pesar de lo difícil del ambiente donde fue plantado, sobrevivía.

Es la realidad del creyente, con quien Él habita: Es posible pasar por momentos de crisis o luchas en nuestro camino a Sión. Es algo normal, lo viven todos los peregrinos al cielo. Lo gratificante es que Dios no dejaba morir a sus hijos en ese Valle, sino que enviaba manantiales para sostenerlos.

Nuestra vida es básicamente la aplicación de espiritualmente de la tercera ley de Newton: Esta ley plantea que toda acción genera una reacción de igual intensidad, pero en sentido opuesto. Es Dios quien no da la fuerza para seguir adelante.

El peregrino no se desgasta caminando muchas horas seguidas. Hace pausas, se alimenta, toma aire, reposa y renueva sus fuerzas.

*Van de poder en poder, cada uno de ellos comparece ante Dios en Sión.*

Otros textos nos muestran que así funcionan nuestras vidas como cristianos:

*Prov 4: 18 Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora,  
Que va aumentando en resplandor hasta que es pleno día.*

*Isa 40:31 Pero los que esperan en el SEÑOR, Renovarán sus fuerzas.  
Se remontarán con alas como las águilas, Correrán y no se cansarán,  
Caminarán y no se fatigarán.*

*Lam 3:22-23 Que las misericordias del Señor jamás terminan, Pues nunca fallan  
Sus bondades; Son nuevas cada mañana; ¡Grande es Tu fidelidad!*

Para el que confía en Cristo, los sufrimientos del camino se convierten en oportunidades de servicio y crecimiento. Es allí, donde se manifiesta el poder de Dios.

El libro Manso y Humilde dice en su página 180-181: “...Estás en Cristo eres tan Eternamente invencible como él. Sibbes dijo: todo lo que Cristo ha vencido yo he vencido ya nada puede lastimarme más de lo que puede lastimarlo a él ahora en el cielo”. Para que todo te despoje de la resurrección, para poner fin a su rica misericordia, Jesucristo mismo tendría que ser arrebatado del cielo y puesto de nuevo en la tumba de José de Arimatea. Estás a salvo. Considera la riqueza de Dios en la misericordia para tu propia vida. Él no te encuentra a mitad del camino. su propia naturaleza es enfrentar la muerte y dar vida. Lo hizo decisivamente y de una vez por todas en tu conversión. Pero continúa haciéndolo una y otra vez en tu pecado y locura...

...Quizás mirando la evidencia de tu vida no sabes qué concluir excepto que esta misericordia de Dios en Cristo te ha pasado de largo tal vez ha sido maltratado profundamente incomprendido traicionado por la única persona en la que debías haber podido confiar te sientes abandonado y que se han aprovechado de ti quizás llevas un dolor que nunca sanará hasta que estés muerto si mi vida es una evidencia de la misericordia de Dios en Cristo podrías pensar Entonces no me resulta impresionante a ti te digo que la evidencia de la misericordia de Cristo hacia ti no es tu vida la evidencia de su misericordia hacia ti es su vida maltratado incomprendido traicionado abandonado Eternamente en tu lugar”.

## **El Señor es nuestro sol y escudo porque protege a su pueblo**

El pueblo con el que Dios mora, es guiado y protegido por Él en medio de su camino al cielo.

¿Alguna vez tuvieron una cita importante o una entrevista para el trabajo de sus vidas? Si no lo han experimentado, déjenme decirles que poco se duerme la noche anterior. En mi caso, como poco por estar pensando en ese momento. Los nervios, vacían aún más el estómago. Cuando vas camino al lugar de reunión, te sientes en el aire, tu mente te hace pensar que estás 3 metros suspendido sobre la tierra. En el ascensor, sientes el corazón latir mucho más fuerte de lo normal, incluso lo escuchas claramente en tus oídos. Todo esto sucede para una entrevista, ahora imagínense lo que vivían los peregrinos al acercarse a la presencia de Dios en el templo.

Y es que, tan pronto como el peregrino se iba acercando al templo, su canción se iba convirtiendo en oración. Estaría pronto a llegar delante de la presencia del único Dios verdadero. Y es que cuanto más nos acercamos a Él, más entendemos quién es Él.

Mira, oh Dios, Escudo nuestro, y contempla el rostro de Tu ungido.

La plegaria es que sea Dios mismo quien los proteja como escudo ¿a través de quién? En este caso hace referencia a David, el rey, el que representa a todo el pueblo. El rey protegía al pueblo (escudo) pero también el reflejo del reinado de Dios en la tierra.

Pero realmente, toda esta realidad nos conduce a Cristo. Dios hizo un pacto con David, pero tanto él como todos los reyes fueron infieles, no cumplieron a cabalidad el pacto. Fue Cristo quien sí lo cumplió y de manera perfecta. Hoy, a través de Cristo nos podemos presentar delante de Dios ¿pero ¿cómo lo estamos haciendo?

Mathew Henry dice: *En todas nuestras conversaciones con Dios debemos desear que mire a Cristo, su Ungido y nos acepte por medio de Él: debemos mirarlo con fe y, entonces, Dios mirará favorablemente la faz del Ungido: nosotros, sin Él, no nos atrevamos a mostrar nuestro rostro.*

Y es que esa comunión que Cristo nos ha permitido con su Padre es un privilegio que no merecemos. Es mejor hermanos, estar solo en la puerta donde está Dios que en el mejor asiento lujoso de lugares malos. (El rico y Lázaro)

Cristo es nuestro sol, quien nos alumbró cuando íbamos por camino de oscuridad y sigue alumbrándonos diariamente el camino por el que debemos seguir.

Salmo 119:105 *Lámpara es a mis pies Tu palabra, Y luz para mi camino.*

El Salmo 84, es el único pasaje donde se compara a Dios con el sol, quien de manera figurativa nos recuerda que Él es fuente de luz y energía. Dios es el autor de la fotosíntesis del creyente. Él además nos protege como un escudo, y nosotros ni siquiera somos conscientes de su obra a nuestro favor.

*Apoca 21:23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.*

Para quienes el Señor es sol y escudo, hay dos características finales: Integridad y confianza.

Los íntegros del Señor son sustentados por Él.

*Salmos 34:9 Teman al Señor, ustedes Sus santos, pues nada les falta a aquellos que le temen.*

Salmo 40:4: Cuán bienaventurados es el hombre que ha puesto en el Señor su confianza.

La base de nuestra vida cristiana es la confianza en Cristo. Cada año que pasa y cada prueba que afrontamos o cada bendición que recibimos nos debe llevar a confiar mucho más en Cristo. Nuestra fe en Él debe crecer con el tiempo porque tanto su sol como su escudo no se han debilitado con el tiempo. Siguen vigentes hasta el día de hoy.

Amigo, si no tienes a Cristo estás andando por el camino de la vida en oscuridad y a la deriva sin ninguna protección. Cristo puede ser tu sol y escudo si vienes a él en arrepentimiento y fe.